

AMNISTÍA INTERNACIONAL
COMUNICADO DE PRENSA

07 de febrero 2011

Las autoridades indonesias deben investigar los asesinatos contra la Comunidad Ahmadía

Amnistía Internacional ha instado al gobierno de Indonesia a investigar los asesinatos de tres miembros de un grupo religioso minoritario por parte de una turba, en la isla de Java este fin de semana.

La matanza se produjo cuando, según los informes, más de 1.000 personas blandiendo piedras, machetes, espadas y lanzas, tomaron por asalto la casa de un líder de la minoría religiosa Ahmadía en el subdistrito de Cikeusik, provincia de Banten, el 6 de febrero de 2011. Varios ahmadíes más resultaron heridos en el ataque y hay dos desaparecidos.

"Este ataque brutal contra los seguidores de la Comunidad Ahmadía refleja el continuo fracaso del gobierno de Indonesia para proteger a las minorías religiosas frente al acoso y los ataques, y para detener a los autores responsables", dijo Donna Guest, directora adjunta de Amnistía Internacional para Asia y el Pacífico.

"La policía de Indonesia debe iniciar una investigación pronta, exhaustiva y eficaz sobre esta violencia y garantizar que los sospechosos de haber participado en la misma sean procesados en juicios justos".

La Comunidad Ahmadía es un grupo religioso que se considera parte del Islam, aunque varios de los principales grupos musulmanes dicen que no se adhieren al sistema de creencias aceptadas.

La multitud rodeó una casa donde había al menos 18 ahmadíes reunidos, exigiendo que se dispersaran. Luego irrumpieron en la casa, atacando y matando a tres ahmadíes identificados como Roni, Tarno y Mulyadi.

Las víctimas fueron encontradas con heridas múltiples, incluyendo heridas de arma blanca y laceraciones. Al menos otros cinco resultaron heridos de gravedad y el paradero de otros dos se desconoce. La muchedumbre también destruyó la casa, así como los vehículos estacionados a su alrededor.

Amnistía Internacional ha documentado numerosos casos de intimidación y violencia contra la Comunidad Ahmadía por grupos radicales islámicos en diversas partes de Indonesia.

Estos casos incluyen ataques y quema de casas y lugares de culto áhmadi, provocando en ocasiones su emigración.

En la mayoría de los casos, quienes cometen actos de violencia contra la Comunidad Ahmadía no son castigados, y existe una tendencia de las autoridades a culpar a la minoría de sostener "puntos de vista desviados" cuando los ataques se producen.

El acoso y los ataques contra la Comunidad Ahmadía también están alentados por un decreto ministerial conjunto de 2008, que prohíbe a la Comunidad Ahmadía la difusión de sus actividades. En septiembre de 2010, el ministro de la Religión de Indonesia, Suryadharma Ali, pidió que se prohibiera en el país la Comunidad Ahmadía.

El gobierno debe dejar sin efecto todas las leyes y reglamentos que restringen el derecho a la libertad de religión garantizada en el artículo 18 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos (PIDCP) y poner en marcha una investigación independiente e imparcial sobre todos los casos de intimidación y violencia contra las minorías religiosas en Indonesia.

Amnistía Internacional también ha pedido a la Comisión Nacional de Derechos Humanos (Komnas HAM) a que investigue las denuncias de que la policía no tomó las medidas adecuadas para proteger a los fieles Ahmadía que se habían reunido; o para prevenir los ataques del domingo.

"Indonesia tiene que desarrollar una estrategia concreta para fortalecer el respeto por la libertad de religión y la tolerancia religiosa, que claramente se ha deteriorado en los últimos años", dijo Donna Guest.

FIN

Documento público

Para obtener más información, por favor llame a la oficina de prensa de Amnistía Internacional en Londres, Reino Unido, en +44 20 7413 5566 o por correo electrónico: press@amnesty.org
Secretariado Internacional, Amnistía Internacional, 1 Easton Street, Londres WC1X 0DW, Reino Unido